

"El reto que tenemos por delante es saber si el progreso tecnológico nos hará trascender logrando la plenitud y felicidad como seres humanos"



Jaime del Barrio
Asociación Salud Digital

Bio

Jaime del Barrio es licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Cantabria, ha desarrollado su carrera profesional en diferentes ámbitos de la salud, la docencia o la política. Durante 11 años ha sido director general del Instituto Roche y actualmente preside la Asociación Salud Digital.

Tecnología y transhumanismo en el sector de la salud

Jaime del Barrio

Presidente de la Asociación Salud Digital

Estamos inmersos en la economía del propósito en la que el propósito de cualquier proyecto no es suficiente si no va acompañado de la metodología integral adecuada en la gestión del mismo. En este marco no podemos ignorar un movimiento filosófico e intelectual conocido como transhumanismo (H+) que se vertebra sobre el uso de la ciencia y la tecnología para el desarrollo mental y biológico de los seres humanos, trascendiendo con creces los límites que hasta este momento podemos fijar en base a las evidencias científicas.

La posibilidad de convertirnos en posthumanos no está exenta de controversia desde el pragmatismo difícil de imaginar. Pero si tenemos en cuenta nuestra realidad, en la que la ciencia y la tecnología crecen exponencialmente como nunca antes la Humanidad conoció (pulverizada de Ley de Moore), imaginar un control de los límites biológicos de la longevidad y de la enfermedad no es tan exagerado. Otros son los éticos, legales, sociales y económicos que han de ser también considerados.

El reto que tenemos por delante es saber si el progreso tecnológico nos hará trascender logrando la plenitud y felicidad como seres humanos. Todavía estamos lejos de poner fecha a las limitaciones humanas que defiende el H+ como la muerte, la enfermedad y otras entendidas como debilidades biológicas. Pero a fuerza de ser visionario más allá de donde el conocimiento actual permite, la biotecnología, la nanotecnología, la informática, la digitalización, la neurología, las emociones y la innovación disruptiva, entre otras, permiten dar cobijo e incluso fuerzas renovadas a este pensamiento.

Aceptando en principio su encuadre en una ética utilitarista, pero ética al fin y al cabo, constatamos en todo el mundo, tanto en países desarrollados, como en los que están en ello e incluso en los que todavía no lo son, un incremento en la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (I+D+i) que persigue objetivos de búsqueda de un bienestar físico, psíquico y social individual y colectivo. De hecho ya no es suficiente el progreso científico o la mejora tecnológica-humana como fin último, si este no va acompañado del correspondiente impacto social medible y evaluable *in continuum*.

Cambio de modelo en el sector de las Ciencias de la Salud

Actualmente asistimos a un cambio de modelo que irremediablemente impactará en todo lo anterior: la entrada de nuevos actores que hemos de tener muy en cuenta en el sector de Ciencias de la Salud (Life Sciences), hasta ahora impulsado principalmente por el sector biofarmacéutico y de la tecnología sanitaria. Me refiero a compañías como Apple, Amazon, Alfhabet (Google) o Tencent, con un fuerte posicionamiento y en el que también juegan un papel destacado otras multinacionales como IBM, Intel, Samsung... todos ellos tras la ansiada economía de los datos.

El flujo económico destinado a la I+D+i de tecnología digital, y en la que el sector de Ciencias de la Salud representa un porcentaje significativo, alcanza cantidades que rondan la macroeconomía, encontrando empresas que se comportan como naciones con todo lo que esto significa en el orden mundial. Estamos en la montaña rusa cíclica de una sobreexpectativa, seguida de la correspondiente desilusión para llegar a una fase de estabilidad. O dicho de otra forma, todavía muchos de los *trends topics* tecnológicos de estos tiempos (*big data*, *apps*, *blockchain*, internet de las cosas y de las personas, asistentes virtuales, robótica, conducción autónoma...) están en fase de investigación, sobre todo en el campo de Ciencias de la Salud. A esta fase debe seguir otra de desarrollo con la correspondiente validación, para llegar finalmente a su traslación a la vida real.

Desde la Asociación Salud Digital, una entidad sin fin de lucro formada por un grupo heterogéneo de profesionales de la salud, acompañados por

socios, simpatizantes y amigos, vivimos atentos cada día a la Innovación en los sistemas sanitarios modernos basada en la digitalización y en múltiples tecnologías disruptivas.

En este sentido hemos de reconocer que nuestros sistemas sanitarios no están preparados no solo para lo que todavía no existe, si no tampoco para lo que ya existe y se vive desde dentro como una amenaza.

El entorno ha cambiado y sigue cambiando de forma global y muy rápida, siendo accesible la información, aunque mejorable; y necesaria la formación. Pero en cualquier caso ya no hay marcha atrás.

"El Mercado Único Digital es de un enorme potencial, siendo los sistemas sanitarios su principal reservorio"

Y hablando de la economía del propósito, no podemos dejar de citar a la economía de datos en la que estamos inmersos en este Mercado Único Digital y que es de un enorme potencial siendo los sistemas

sanitarios su principal reservorio, de ahí el interés actual hacia el sector de la Salud, que se ve en este sentido como una inversión.

El liderazgo en esta transformación continua ha de estar en la ciudadanía, aconsejada por los profesionales sanitarios, quienes a su vez ya trabajan en equipos multidisciplinares junto a tecnólogos, sociólogos, matemáticos, estrategas, pacientes y nuevos profesionales. Por todo ello lo hemos de vivir como una oportunidad de mejora social individual y colectiva que nos acerca al transhumanismo desde las nuevas tecnologías, y el tiempo y los datos así lo corroborarán.